

“LOGRAR UNA SOCIEDAD CARBONO NEUTRAL Y RESILIENTE AL CLIMA ES UNA INVITACIÓN A TRANSFORMAR DE MANERA PROFUNDA NUESTRO MODELO DE DESARROLLO HACIA UNO SOSTENIBLE”



Lineamientos internacionales

Desde el 11 al 22 de noviembre se desarrollará la 29ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático (COP29), que tendrá lugar en Bakú, Azerbaiyán. La ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, adelanta que en esta oportunidad Chile promoverá posiciones que permitan avanzar hacia una nueva meta de financiamiento, que tome en consideración las necesidades de los países en desarrollo. “Se necesita aumentar los flujos financieros para las inversiones climáticas si queremos alcanzar los objetivos del Acuerdo de París”, indica. Junto a ello, el segundo objetivo será ir alineando los esfuerzos en el proceso de actualización de la Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC), que debe ser entregada a la Convención Marco de la Naciones Unidas frente al Cambio Climático en 2025, para que los distintos países aumenten la ambición y contribuyan a la mitigación del cambio climático. Esto se suma al nombramiento de la secretaria de Estado como Champion de la 16ª Conferencia de las Partes (COP 16) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD, por su sigla en inglés), que comenzó este lunes en Cali, Colombia. Según el comunicado de la respectiva cartera, fue la propia presidenta de la conferencia, la ministra del Medio Ambiente colombiana, Susana Muhamad, quien solicitó a la chilena tomar el rol de facilitadora, gesto que, de acuerdo con sus palabras, resalta “el compromiso de Chile con la biodiversidad”.

Para la ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, la transformación del programa HuellaChile, por medio de la Ley Marco de Cambio Climático, atraerá nuevos actores y sectores comprometidos con la neutralidad de carbono y el uso sostenible y consciente de los recursos. POR SOFÍA PREUSS

cia de medir y gestionar la huella de carbono”, sostiene.

Para Rojas, esta iniciativa ha sido fundamental, tanto para las entidades del sector público como del privado, al contar con un sistema estandarizado de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV) de emisiones y reducciones de GEI, que permite medir el progreso de manera transparente, alineándose con normativas nacionales e internacionales. “Este enfoque no solo facilita la mejora continua, sino que también simplifica la comunicación de los resultados a las partes interesadas”, explica, y añade que la incorporación de herramientas de verificación independiente y certificación voluntaria “han fortalecido la confianza y la transparencia en los esfuerzos por reducir emisiones, generando un impacto positivo en la reputación de las empresas comprometidas”.

Nuevas acciones

A partir de la Ley Marco de Cambio Climático, HuellaChile incorporará este año nuevos componentes y se transformará en el Sistema de Certificación Voluntaria de Gases de Efecto Invernadero y Uso del Agua, según lo dispuesto en el Artículo 30 de la normativa.

Con esto se medirán las emisiones de GEI a nivel de productos y territorios, junto con el cálculo de la huella de agua y un enfoque en forzantes climáticos de vida

corta, lo que a juicio de la secretaria de Estado ampliará aún más el alcance y relevancia del programa, atrayendo a nuevos actores y sectores comprometidos con la neutralidad de carbono y el uso sostenible de los recursos. Esto, en conjunto, se perfila como una “herramienta clave”, según define, para alcanzar los objetivos climáticos nacionales, fomentando una economía baja en carbono y resiliente al cambio climático.

“Lograr una sociedad carbono neutral y resiliente al clima es una invitación a transformar de manera profunda nuestro modelo de desarrollo hacia uno sostenible”, plantea la ministra, mientras detalla que, para eso, la ley crea una

serie de mecanismos que, “de manera muy ambiciosa”, buscan articular al país para fomentar la acción climática a todo nivel.

Según declara, esta acción no solo genera beneficios ambientales, sino que tiene el potencial de impulsar la economía, fomentar la innovación y mejorar la calidad de vida de las personas. “Pero para que esto ocurra, debemos cambiar la manera en que hemos venido haciendo las cosas”, sostiene, y enfatiza en que para avanzar y generar los cambios necesarios, hay que considerar los riesgos climáticos al planificar la infraestructura, utilizando nuevas tecnologías en los proyectos de inversión y generando capital humano en áreas innovadoras.

Desde 2013, el Ministerio del Medio Ambiente trabaja en el apoyo y fomento de la cuantificación y gestión voluntaria de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a nivel organizacional. A través de la entrega de herramientas para su cálculo, HuellaChile se convirtió en el primer programa nacional de cuantificación y gestión del carbono a nivel corporativo, el cual permite, por medio de la entrega de sellos, reconocer a las organizaciones de distintos rubros que han realizado esfuerzos por cuantificar, reducir o neutralizar sus emisiones.

La ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, explica que el objetivo del programa responde al creciente interés de los consumidores y de la sociedad civil por la responsabilidad ambiental. “Su valor está en promover la participación activa de empresas e instituciones públicas en la mitigación del cambio climático, adoptando prácticas más sostenibles y creando conciencia sobre la importan-

La ministra Rojas destaca que el valor de HuellaChile está en promover la participación activa de empresas e instituciones públicas en la mitigación del cambio climático, adoptando buenas prácticas y replicando el mensaje.